

## Café con Batman

*Carlos Paniagua Arguedas*

DOI 10.15517/es.v81i2.49493



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons  
Reconocimiento-No comercial-Sin Obra Derivada

# Café con Batman

Carlos Paniagua Arguedas<sup>1</sup>  
Universidad de Costa Rica  
San José, Costa Rica

**Recibido:** 18 de febrero de 2021 **Aprobado:** 05 de mayo de 2021

---

<sup>1</sup> Docente y director de teatro en la Universidad de Costa Rica. Máster en Literatura Latinoamericana. ORCID: 0000-0003-1867-2588. Correo electrónico: carlos.paniaguaarguedas@ucr.ac.cr

**Escena 1**

*Una cafetería, como esas de las películas con ambiente cosmopolita, que parece haberse quedado rezagada en los noventas con colores brillantes. En un rincón un hombre vestido como el Batman clásico de 1966.*

BRUNO: *(Escondiéndose detrás de un periódico frente a una ventana).* Un café negro.

JASON: ¿Se podría ir?

BRUNO: No. Con un poquito de leche.

JASON: ¿Entiende?

BRUNO: La puerta estaba abierta, así que... mejor negro y unas tostadas con huevo.

JASON: A ver. ¿no entiende? *(Saca una pastilla y se la toma).* Está cerrado. No lo quiero atender.

BRUNO: No es lo único cerrado. Esto es una cafetería.

JASON: No es una cafetería.

BRUNO: Sí lo es. Para mí lo es.

JASON: No porque usted lo crea es que tenga que ser así.

BRUNO: ¿Cuánto me queda?

JASON: Para unas cosas sí es directo.

BRUNO: Para otras también. ¿Me lo va a decir?

JASON: Si acaso tres horas.

BRUNO: *(Silencio)* Pues bien. Acá estamos. En esta vieja cafetería. ¿Qué? ¿Por qué te negás a jugar?

JASON: Tengo que trabajar.

BRUNO: Conmigo estás trabajando.

JASON: No estoy para eso.

BRUNO: Soy el único que está aquí.

JASON: En cualquier momento viene más gente.

BRUNO: Cuando vengan, ahí vemos.

JASON: ¿Qué quiere?

BRUNO: Un café negro.

JASON: No, en serio. ¿Qué quiere?

BRUNO: Un rato con vos.

JASON: Ni siquiera es real.

BRUNO: ¿Qué es real?

JASON: Las tres horas o quizás menos.

BRUNO: *(Silencio).*

JASON: Vea señor...

BRUNO: Batman.

JASON: Vea señor, le voy a pedir que salga o me voy a ver obligado a llamar a la policía.

BRUNO: A ver. ¿A qué hora abren?

JASON: Ya le dije esto no es una cafetería.

BRUNO: Eso es muy raro porque entonces, ¿qué está haciendo aquí?

JASON: No le interesa.

BRUNO: Tranquilo. No se tiene por qué alterar.

JASON: *(Le señala la salida).* Por favor.

BRUNO: No me puedo ir.

JASON: ¿Por qué?

BRUNO: Eso no le interesa.

JASON: Suficiente. *(Saca el teléfono. Marca).*

- BRUNO: Por favor no. Solo quiero hablar. Si me tengo que ir, me voy. No fue mi intención molestarlo. *(Recoge el periódico, sus cosas y empieza a irse)*. Aquí fue mi primera cita con tu mamá. Pensé que era el mejor lugar para tomarnos algo. Pensé en la cafetería y dije: bueno, ¿por qué no? Necesito que lo hagás. No quiero estar solo para ese momento.
- JASON: *(Silencio)*.
- BRUNO: Qué tenga un buen día. *(Se va)*.
- JASON: No imaginó nunca que lo tuviera que pasar conmigo, ¿verdad? El menos pensado. Se jodió. Siéntese.
- BRUNO: No tenés por qué hacerlo.
- JASON: ¿Quién dijo que lo iba a hacer?
- BRUNO: Me voy.
- JASON: ¿Para dónde?
- BRUNO: Cualquier lugar.
- JASON: Inténtelo. *(Bruno se aproxima a la puerta y no puede salir)*. Vamos. *(Entra y sale por la puerta)*. ¿No puede?
- BRUNO: Hacelo de una vez.
- JASON: No hay prisa. Hay más tiempo que vida. Siéntese. Este es el juego. ¿Negro o con el poquito de leche?
- BRUNO: *(Observa la puerta. Vuelve a colocarse en su posición inicial)*. ¿Cuántas veces hay que repetir la orden? Apunte.
- JASON: Me acuerdo perfecto. Con leche.
- BRUNO: No, negro. Es que si no es deslactosada me cago. Disculpe el francés.
- JASON: Ya le hago un café negro. Le quedo debiendo la comida porque no tenemos gas.
- BRUNO: Con razón no hay clientes. Bueno, peor es nada. *(Saca unas cartas, las baraja. Reparte dos cartas para él y otras dos para el otro. Revisa sus cartas, ve que no venga nadie. Revisa las cartas del otro. Intercambia cartas. Busca una carta en la baraja, la cambia por una del otro. Espera)*.

JASON: ¿Azúcar o sustituto?

BRUNO: Así no más, echarle azúcar al café es echarlo a perder. Estas son tuyas.

JASON: Yo no quiero jugar.

BRUNO: Es veintiuno.

JASON: Sí, pero no juego.

BRUNO: ¿Sabés jugar?

JASON: Sí. Pero me prometí no volver a jugar.

BRUNO: Es solo un juego. Es un juego dentro del juego. A ver, somos nosotros dos. Un juego para pasar el rato. Es más, te doy la posibilidad de ver los dos juegos y que escojás uno. *(Se escucha una sirena. Ambos se alteran, se miran mutuamente y tratan de contenerlo. Ven a la puerta. Se ríen).* No es nada, todavía hay tiempo.

JASON: Bien. Juego con sus cartas.

BRUNO: Pero mirá las que tenés ahí.

JASON: No. Juego con las tuyas. *(Intercambian cartas).*

BRUNO: Empezá vos.

JASON: No. Dele. Usted sacó el juego.

BRUNO: Ok. Veintiuno. ¿Vos?

JASON: Veinte. Perdí.

BRUNO: ¿Apostás?

JASON: No puedo.

BRUNO: ¿Qué? ¿La religión no se lo permite?

JASON: ¿Y si así fuera? ¿Le importa?

BRUNO: Pero una apuestita de vez en cuando no es malo. Es más, apostemos cosas absurdas. Un café, una servilleta, una cuchara.

JASON: Dame, yo barajo.

BRUNO: Tomá diez bolsitas de azúcar y cinco de crema. Las de azúcar valen uno, las de crema dos.

JASON: Y los sustitutos cinco. Tomá, cinco para cada uno.

BRUNO: ¿Vas a jugar de pie?

JASON: No me concentro sentado. *(Reparte. Juegan un rato en silencio)*. Veintidós.

BRUNO: Veintiuno.

JASON: *(Reparte. Se miran el uno al otro como queriendo decirse algo. Callan)*.

BRUNO: *(Intenta hablar)*.

JASON: ¿Qué?

BRUNO: ¿Esta cafetería es tuya?

JASON: Veintiuno.

BRUNO: Me pasé.

JASON: No. *(Reparte)*.

BRUNO: ¿No me querés preguntar nada?

JASON: No. Uno pregunta cosas que quiere saber.

BRUNO: ¿Cómo están ellas?

JASON: *(Tira las cartas)*. Me pasé.

BRUNO: Yo también. ¿Cómo están?

JASON: Vaya preguntételes.

BRUNO: Podés decirme.

JASON: Podría.

BRUNO: Esto es absurdo. No vamos a ir a ningún lado.

JASON: ¿Y qué va a hacer? ¿Irse?

BRUNO: ¿Podés ayudarme?

- JASON: Hoy es el último día para saldar la deuda. Y no, no es ni cerca de lo que esperaba. *(Reparte).*
- BRUNO: *(Le da un billete).* Pagate el café y lo demás dejáelo como propina.
- JASON: No, es cortesía de la casa. No siempre se puede tomar un café con Batman.
- BRUNO: *(Silencio).* No sé qué decir.
- JASON: Por lo menos que le gustó el café. *(Suena otra sirena. Se asustan. Se miran. Se contienen. Jason ríe, Bruno no. Bruno toma las cartas, las baraja y reparte)* ¿Por qué no había venido antes? *(Silencio. Jason lo mira, Bruno reparte. Jason lo increpa).*
- BRUNO: Quiero otro café. Echale leche, total si me cago, me cago.
- JASON: No hay leche.
- BRUNO: Pero ahora me ofreciste.
- JASON: Me equivoqué. Se acabó.
- BRUNO: Entonces dámelo negro.
- JASON: ¿Y?
- BRUNO: ¿Qué?
- JASON: ¿Por qué no había venido antes?
- BRUNO: No sabía dónde estaba la cafetería. Hay muchas por esta zona. Pero fijate que hoy se me antojó el culo, entré y, bueno, aquí estoy. *(Jason lo mira. Bruno le extiende la taza. Jason trae el pichel y otra taza. Bruno se sirve. Jason le acerca la taza. Bruno le da el pichel. Jason se sirve pero no sale nada).* Creo que hay que hacer más. Este café ya está frío.
- JASON: *(Aparta la taza de café).* Lo estuve esperando mucho tiempo.
- BRUNO: ¿A todos tus clientes les decís lo mismo? Es incómodo intentar tomarse un café y que te pregunten ¿por qué no viniste antes? Uno viene cuando tiene que venir, no cuando quiera.
- JASON: Se lo pregunto fuera del juego.
- BRUNO: Tengo sed. El café. ¿Vas a jugar o no?



- JASON: Lo he visto más de una vez allá afuera decidiendo si entrar o no entrar, y siempre decidió irse. ¿Cuál es el miedo? ¿Por qué no entraba? ¿Por qué hasta hoy?
- BRUNO: Vos sabés por qué hoy. A ver, Jason... ¿vas a seguir jugando o vas a seguir parlotando como chachalaca?
- JASON: ¿Por qué hasta hoy? Respóndame.
- BRUNO: Solo te voy a decir esto. No te quedés en el pasado, viví el aquí y ahora. ¿Jugás o no jugás? ¿O le damos una partidita de ron?
- JASON: *(Recoge la taza de café. Recoge las cartas).*
- BRUNO: ¿Por qué sos tan mal amanzado? Dejame terminar el café.
- JASON: ¿Usted sabe que quedan pocas horas verdad? *(Largo silencio).* Hasta luego. *(Se va).*
- BRUNO: Un héroe no puede mostrar miedo.
- JASON: Usted no es un héroe. Es un payaso que se traga lo que la gente dice de usted.
- BRUNO: *(Saca un sobre. Se lo da).*
- JASON: *(Lo ignora).*
- BRUNO: Tomá.
- JASON: ¿Qué es?
- BRUNO: Abrilo.
- JASON: ¿Qué es?
- BRUNO: Ya te dije.
- JASON: ¿Por qué tiene esa maldita maña de no responder lo que le estoy preguntando? Todo es un misterio.
- BRUNO: Así soy. Tomá.
- JASON: *(Lo abre).*
- BRUNO: No te vayás. Quedate un tiempo más.

JASON: No esperaba menos de usted. Comprando tiempo.

BRUNO: No, pensá que es el pago por un trabajo o un favor. *(Saca una bolsa y la pone en la mesa)*. Ponete esto. Solo por hoy. Aunque sea un rato.

JASON: Ya no soy un chiquito.

BRUNO: *(Saca un traje de Robin como el de la película de Batman de 1966)*. Este no la ha usado nadie, este fue pensado solo para vos. Es solo un rato. Dale. Ponétele.

JASON: Deme las cartas.

BRUNO: ¿Ah?

JASON: Deme las cartas. Siéntese. Si usted gana me visto con eso. Y si yo gano usted me va a decir por qué no había entrado antes.

BRUNO: ¿En ron o en veintiuno?

JASON: Veintiuno es más rápido. *(Baraja las cartas, reparte. Suena una sirena. Bruno sufre un ataque epiléptico. Jason lo socorre)*.

**Escena 2**

*En el techo de un edificio. Es de noche. Bruno sentado al borde del edificio. Una luz se enciende y se apaga. Bruno toma un café en un vaso de cartón. A la par tiene otro vaso en un portavaso. Jason está atrás de él, tiene la bolsa de antes en la mano.*

BRUNO: Si te quedás ahí parado se te va a congelar el culo.

JASON: Para ser Batman tiene un francés poco fino.

BRUNO: Estos son mis ratos para ser quien soy.

JASON: ¿Quién es usted?

BRUNO: Batman.

JASON: No, no. Batman es lo que usted quiere mostrar. ¿Quién es la persona que está debajo de esa máscara?

BRUNO: Sabés cómo me llamo.

JASON: Sí, pero usted no es solo un nombre. Cuénteme quién es usted. *(Le da la bolsa).* Acá tiene.

BRUNO: ¿No te lo vas a poner? ¿Y así querés que te cuente quién soy?

JASON: No pudimos jugar en la cafetería. Nadie ganó.

BRUNO: ¿Entonces por qué empieza preguntándome cosas? Nadie ganó. *(Desde una petaca le echa licor al vaso).*

JASON: Salud.

BRUNO: Es solo un bautizo para el café.

JASON: Lo ahogó. ¿Por qué estamos acá?

BRUNO: ¿Te respondo concretamente o filosóficamente?

JASON: Como quiera.

BRUNO: La cafetería es claustrofóbica. Acá por lo menos es más abierto. ¿Qué?

- JASON: Esperaba una respuesta más filosófica. Pero con usted las expectativas deben ser bajas. Mírese, un pobre viejo y borracho.
- BRUNO: ¿Qué esperás para decirme todo lo que pensás?
- JASON: No hay prisa.
- BRUNO: Para vos. Para mí...
- JASON: ¿Yo dejé todo para lo último?
- BRUNO: No tuve huevos.
- JASON: ¿Ha tenido? *(Bruno sirve más licor en su vaso. Jason se sienta a la par de Bruno, le acerca el vaso. Bruno le echa licor en el vaso)* ¿Le da miedo que me emborrache? Eche más. *(Bruno le echa más)*.
- BRUNO: Pi... pi... pi... pi...
- JASON: ¿Qué le pasa?
- BRUNO: La luz. Mirá. Son como las pulsaciones de la noche. Lo veo como los últimos suspiros de la noche. Pi... pi... pi... Con cada destello un aliento menos. Da la sensación de que se van a acabar. Pi... pi... pi... No imaginé estar aquí. Uno siempre evade este momento y cuando llega... Se está a un solo suspiro. *(Toma un trago)*.
- JASON: Es normal tener miedo. *(Silencio)* Le duele. *(Bruno toma)*. Se siente impotente. No encuentra palabras. Se siente como un cerote.
- BRUNO: Lo disfruta, ¿verdad?
- JASON: Sería poco ético.
- BRUNO: Es comprensible.
- JASON: Eso que siente se llaman emociones. Ahorita se pregunta, ¿por qué de todos los lugares están en este? Eso se llama Karma. Y de todas las compañías posibles le tocó conmigo. El único Robin al que no le dio el chance de conocerlo. Sé más de usted de lo que se imagina. Le gusta estar aquí porque se siente poderoso, porque recuerda sus épocas de gloria en cada uno de los lugares que ve desde aquí. *(Bruno toma)*. Pero ya pasaron. Está aquí y ahora. Nostálgico y borracho. Así no se pagan los errores. Míreme. ¿Qué me quiere decir?

BRUNO: Quiero conocerlas. A Stephanie y a... y a...

JASON: No se lo he dicho. De por sí no importa. Son la familia de ese Robin que nunca tuvo importancia.

BRUNO: ¿No me las vas a presentar?

JASON: ¿Cuántas veces le dije que llegara?

BRUNO: Nunca es tarde.

JASON: Quedan dos horas, quizás menos.

BRUNO: *(Silencio. Toma casi toda la botella)*. Hágalo de una vez.

JASON: ¿Ha matado?

BRUNO: No le des más vueltas al asunto. Hágalo y ya. Sea feliz. Vénguese.

JASON: ¿Quién cree que soy? ¿Usted ha matado alguna vez?

BRUNO: ¿Qué?

JASON: Sí. ¿Si usted ha matado en algún momento?

BRUNO: No.

JASON: ¿Por qué me lo pide a mí, entonces?

BRUNO: Vos sos más fuerte Jason.

JASON: Usted no me conoce.

BRUNO: Véalo como un favor para mí.

JASON: Yo no le debo nada.

BRUNO: Es un favor.

JASON: Un favor se gana. Usted no se ha ganado nada. *(Bruno se pone de pie a la orilla de edificio. Suenan sirenas)*. Bajate de ahí.

BRUNO: Después de todo creo que estar aquí sí me da más salidas. *(Amenaza con tirarse)*.

JASON: ¿Usted cree que lo voy a detener? Vamos hágalo. *(Amenaza con tirarlo)*.

- BRUNO: Hacelo. Vamos. Hacelo maricón. Sí, nunca fui a verte porque lo quise dejar todo para después. No fui porque siempre tuve cosas más importantes que hacer. Porque tenía que sacar adelante a mi familia.
- JASON: Yo soy parte de su familia.
- BRUNO: No, usted es un bastardo.
- JASON: Usted es un hijueputa.
- BRUNO: Vamos, hágalo. Acabá con el circo. Maricón, poco hombre.
- JASON: No. Sería darle lo que quiera. No me voy a prestar para eso. No soy tan cobarde. *(Toma el traje de Robin y se lo empieza a poner)*. ¿Le confieso algo? Todo lo que usted se esforzó por tratar de mantener su imagen de héroe fue en vano. ¿Usted cree que iba a lograr mantener aislado su mundo del mundo exterior toda la vida? Sergio, Randy, Jesenia, Olga... le suenan esos nombres. *(Bruno se baja)*. Ellos sí lo veían como Batman. Pero existe una gran diferencia entre Bruno y Batman. Porque a Batman le gusta que lo vean como héroe, porque Bruno es débil, es un pobre infeliz alcoholico. ¿Quería que me pusiera el traje para que alimente su ego? Está bien. *(Se termina de poner el traje, pero Bruno se lo impide)*.
- BRUNO: No te lo pongás.
- JASON: ¿Por qué? ¿No es lo que usted quería?
- BRUNO: Así no.
- JASON: Ah, y ¿cómo esperaba que lo hiciera? *(Bruno intenta quitarle el traje)*. Ah, ya sé. Claro, Bruno, será un placer. ¿Así es como me quería ver, con un trajecito para cumplir su jueguito de ser un héroe ejemplar?
- BRUNO: No te pongás ni mierda.
- JASON: No, claro que quiero ponérmelo, que todos acá me vean. ¡Oigan! ¡Véanme! Acá está Robin, el gran pupilo de Batman.
- BRUNO: ¡Pará ya por favor!
- JASON: *(Una luz lo ilumina)*. Mire, está haciendo efecto. *(Se termina de vestir)*. Además, como buenos superhéroes también nos emborrachamos. *(Toma el vaso)*. A ver, Batman. Santas petacas, Batman, enséñele al mundo cómo se desahoga

un súper héroe. Batman... na nananana nana na na na na ¡Batman! Nana na na na na na... ¡Batman! Vamos a un batibar a batiemborracharnos como dos batidiotas.

BRUNO: Pará de una vez.

JASON: ¿Pero es esto lo que usted quería? *(Suena una sirena)*. No, no. Todavía no.

BRUNO: ¿Podés parar, por favor? Sos un hijo de puta.

JASON: ¿Te digo algo? Ningún hijo de puta. Quizás hijo de puto.

BRUNO: No me hablés así, Jason.

JASON: ¿Cómo quiere que le diga después de que usted mismo me dijo hijo de puta? ¿Cómo quiere que le diga? ¿Papá? Esa palabra es muy grande para usted. Le queda menos de dos horas y me tiene que aguantar. *(La sirena suena más fuerte. Bruno lo toma de la mano y lo cachetea)*.

BRUNO: Respetá, sí. Tenés que respetar. *(Repentina quietud. Saca la petaca toma un trago, se sienta de nuevo a la orilla del edificio)*. Acá no hay nada que ver. Se acabó la función. Váyanse, hijueputas. *(Se apaga la luz que los iluminaba. Jason se quita el traje de Robin, lo pone a la par de Bruno)*.

JASON: Voy por un café.

**Escena 3**

*Sala de estudio. Jason toma un café. Mira por la ventana llover. Escena patética y clisé. Bruno se asoma por la ventana. Jason cierra la cortina. Bruno toca la ventana. Jason lo ignora. Bruno toca más fuerte la ventana. Jason se asoma y ve a Bruno mojarse, cierra la cortina.*

BRUNO: Perdón. Tengo miedo. *(Jason lo mira en silencio)*. Jason tengo frío. *(Toca la ventana)*. Se me está congelando el culo. Dejame pasar. ¿Me vas a ayudar? No quiero que se nos pase el tiempo.

JASON: ¿Y yo tuve la culpa?

BRUNO: Los dos. Los dos tuvimos la culpa por jupones. ¿Tenés un paño o algo para secarme? ¿Qué hacemos acá?

JASON: Creo que es la única forma que se encontró para que viniera aquí.

BRUNO: Ya que estamos aquí. Las quiero conocer.

JASON: No están.

BRUNO: No seás mentiroso. Hace un momento las escuché, ahí están.

JASON: No están, salieron.

BRUNO: ¿Me vas a dejar entrar? De verdad tengo frío.

JASON: Váyase a otro lado.

BRUNO: Lo haría más rápido si usted me ayuda. *(Silencio)*. ¡Qué rico sería tomarse un café! *(Toca la ventana. No tiene respuesta. Canta "I'm singin' in the rain". Se asoma por la ventana)*. Mierda, ¿tenés un perro? Recogé las cacas. Ah, y tenés que desparasitarlos porque tienen un gusanero. *(Silencio)*. Está bien. Perdón, Jason. Me comporté como un idiota. Soy humano. Tengo miedo. Soy un maricón porque la única forma que encontré para hablar con vos es esta, y bajo esta circunstancia. Perdoname, ¿sí? Entiendo que no querás hablar conmigo. Tomémonos otro café juntos. *(Jason se asoma por la ventana. Bruno está recostado al vidrio)*.

JASON: Quitate la máscara.

BRUNO: Jason...



- JASON: Si quiere entrar se tiene que quitar la máscara. Quiero hablar con Bruno, no con una máscara. *(Bruno se la quita)*. Está empapado. Quítese esa ropa, se va a enfermar. *(Bruno lo mira)*. Perdón.
- BRUNO: ¿Querés que me enchingue aquí?
- JASON: Ahí hay un baño y hay paños. Agarre un pijama.
- BRUNO: ¿Cómo voy a andar en pijama?
- JASON: Andás así, ¿no es lo mismo? *(Bruno le sonríe)*. ¿Qué pasa?
- BRUNO: Me voseaste.
- JASON: ¿Con tan poco se conforma?
- BRUNO: Como sea.
- JASON: Vaya cámbiese. *(Bruno se va a cambiar)*.
- BRUNO: ¿Cuánto falta?
- JASON: Menos de una hora.
- BRUNO: ¿Me vas a ayudar?
- JASON: ¿Café negro o con leche?
- BRUNO: Llamalas.
- JASON: No están.
- BRUNO: Yo las oí.
- JASON: Seguro se lo imaginó porque no están aquí.
- BRUNO: ¿Me podés mostrar alguna foto de ellas?
- JASON: No tengo fotos.
- BRUNO: ¿Creés que soy tonto? En pleno siglo veintiuno y no tenés una bendita foto. Sacá el celular. *(Jason saca el teléfono y se lo da a Bruno)*. No las veo.
- JASON: Es obvio. ¿Cómo soñar con alguien que no conoce? Esto, todo esto no es real.
- BRUNO: ¿Y qué es real y qué no?

JASON: Real es que usted se está muriendo y no esto que está pasando.

BRUNO: Es solo cuestión de perspectivas. Quiero conocerlas.

JASON: Quedan cuarenta minutos. No hay tiempo.

BRUNO: *(Cuelga el traje de Batman. Intenta abrazarlo, se contiene. Se sienta a mirar por la ventana).* Hacé algo, ¿sí? No quiero que termine así. *(Saca un naipe).* ¿Otra apuesta? Cada vez que yo gane me vas a decir dos características de Stephanie y de... de... perdón, ¿cómo se llama?

JASON: Hilary.

BRUNO: Hilary. ¿Te parece?

JASON: ¿Y si yo gano?

BRUNO: Me podés preguntar lo que querás.

JASON: Baraje y reparta. Voy por los cafés.

BRUNO: *(Prepara las cartas. Saca algunas cartas, las acomoda. Cuenta y corrige posiciones de las cartas. Se apura).*

JASON: ¿Listo? *(Bruno reparte. Ven las cartas. Jason pide).*

BRUNO: Veintiuno.

JASON: Veinte.

BRUNO: Empezá por Hilary.

JASON: Ella es morena y pelo negro.

BRUNO: *(Reparte. Ven las cartas. Jason pide).*

JASON: Diecinueve.

BRUNO: Veinte.

JASON: Tiene cuatro años y es lo más dulce que existe.

BRUNO: ¿Qué más?

- JASON: Mide como un metro y veinte centímetros y tiene una gran sonrisa. Es muy desprendida y siempre, antes de acostarse, tiene la costumbre de abrazarnos, darnos un beso de mariposa. Y lo que realmente amo es cuando me dice “Papi, sos el mejor papá del mundo”. Ahí es donde creo que estoy haciendo las cosas bien sin haber tenido un ejemplo, de una forma autodidacta. *(Bruno reparte. Ven las cartas)*. Veinte.
- BRUNO: Veintiuno.
- JASON: Baraje eso, dame.
- BRUNO: Es suerte. *(Jason toma la baraja, la mezcla y reparte)*.
- JASON: Demasiada suerte junta.
- BRUNO: No había día que no pensara en vos. *(Silencio. Ven las cartas)*. Veintiuno.
- JASON: Veintiuno.
- BRUNO: Nadie gana.
- JASON: O una cada uno.
- BRUNO: Así pierde chiste.
- JASON: ¿Por qué tiene miedo a mis preguntas?
- BRUNO: No sé.
- JASON: Esa no es una respuesta.
- BRUNO: No saber es una respuesta.
- JASON: El asunto es que sí sabe, pero me está evadiendo. Así no tiene gracia el juego. Respondeme.
- BRUNO: Ahí está otra vez, me voseaste.
- JASON: No desviés la conversación. Si te voseo o no es más por una costumbre de mi forma de hablar. Lo que realmente me importa es que me respondás. Vamos, decime que sos un cobarde. ¿Por qué me decís que todos los días pensaste en mí y nunca te dignaste a llamarme? Te asusta el hecho de que te reclame por no haber sido un héroe para mí, aun cuando niño siempre te lo pedí. Y te conformaste con darme dinero. Eso no lo es todo. Yo quería poder decirle

mis logros, mis miedos, mis inseguridades y quizás escuchar más seguido esa expresión tuya: “eso campeón”. ¿Te da miedo que me dé cuenta que no has sido un buen héroe?, ¿que cuando te pedí uno de tus inventos de Batman, me diste un juguete de imitación? Me tuve que conformar muchísimo tiempo solo con saber que Batman existía y que existía para muchísimos más, pero a mí, poco a poco, se me fue diluyendo esa imagen de héroe; dejaste de ser Batman y empezaste a convertirte solo en Bruno, un viejo pedazo de héroe que ya expiró y vive en sus recuerdos. ¿A eso es lo que le temés? Ya lo sé. Soy adulto. Te soy sincero, más de una vez me hizo falta un abrazo tuyo, pero me tuve que conformar con que soy campeón y tengo que hacerlo todo por mi cuenta.

BRUNO: Perdón.

JASON: ¿No podés decir otra cosa?

BRUNO: Se te va a enfriar el café.

JASON: ¿Las quisiste conocer? ¿Por qué no me buscaste? ¿Cuántas veces llegué a tu casa, me recibiste con una sonrisa hipócrita y me dijiste: “tenemos que tomarnos un café”? ¿Ah? ¿Cuántas? ¿Y ahora tenés que traerme a este lugar que ni siquiera sé si es que yo lo inventé o fuiste vos y me pedís que te diga cómo son Stephanie y Hilary? Usted es un egoísta. Para todo el mundo sos Batman, para mí, un impostor. (*Largo silencio*).

BRUNO: ¿Cuánto tiempo queda?

JASON: Treinta minutos. (*Suena una sirena*).

BRUNO: Mejor me voy. Tengo que prepararme y por lo que veo, usted no me quiere ayudar. Me va tocar solo. (*Recoge el traje de Batman*). Me llevo el pijama. Después... ¿me la puedo llevar? (*Jason asiente*). Nos vemos campeón. (*Jason recoge las cartas*).

**Escena 4**

*Hospital. Quizás el espacio más sobrio y menos teatral, o tal vez todo lo contrario. Bruno se encuentra acostado sobre una cama, no responde. Jason, con gabacha de doctor sentado junto a la cama. Daniela, la enfermera, entra sigilosa por la cortina.*

DANIELA: ¿Quiere un café?

JASON: *(Asiente)*. ¿No se ha podido localizar a nadie?

DANIELA: No. *(Suena una sirena. Bruno brinca y se retuerce)*. ¿Administro más morfina?

JASON: No, ya le puse. Lo podemos matar. *(Jason y la enfermera esperan a que el espasmo pase. Revisan signos)*.

DANIELA: ¿Pregunto si está el capellán?

JASON: No sé si es católico.

DANIELA: ¿Qué hago, doc?

JASON: Traémelo bien cargadito. El café.

DANIELA: Sí. *(Va hacia afuera)*.

JASON: Daniela, no se vaya. *(Daniela se detiene)*. ¿El doctor Garita está?

DANIELA: No, está de vacaciones y regresa hasta el quince. ¿Busco algún otro?

JASON: No, está bien.

DANIELA: Perdón que me meta, ¿cómo se siente usted?

JASON: Raro. No sé. Es una extraña sensación entre querer irme y sentirme obligado a quedarme.

DANIELA: ¿Usted había hablado con él últimamente?

JASON: No lo veía desde que tenía veinte años.

DANIELA: ¿Lo quiere?

JASON: No. No sé. Quizás es más bien impotencia.

- DANIELA: ¿Quiere que me quede con él?
- JASON: No. Creo que soy lo más cercano a una familia que tiene para este momento. No es justo que se sienta solo.
- DANIELA: Lo entiendo.
- JASON: ¿Estoy haciendo mal?
- DANIELA: Haga lo que tenga que hacer. Si usted cree que lo mejor es quedarse aquí, hágalo. Por los otros pacientes no se preocupe aquí estamos nosotras.
- JASON: Gracias. No se vaya. Perdón, haga lo que tenga que hacer.
- DANIELA: ¿Le llamo a su esposa para que venga?
- JASON: *(Asiente y niega)*. No. Vaya haga lo que tenga que hacer. Tráigame el café nada más.
- DANIELA: ¿Negro o con leche?
- JASON: Negro, es que si no es deslactosada... *(Silencio)*.
- DANIELA: ¿Le cae pesado?
- JASON: Era solo un chiste. No me haga caso.
- DANIELA: Ya vengo.
- (Bruno se levanta. Se sienta en la cama)*.
- BRUNO: ¿Por qué no terminó el chiste? ¿Nunca has dicho mierda ni caca en tu vida?
- JASON: No es el momento, ni el lugar.
- BRUNO: ¿Por qué todo te lo tomás con tanta seriedad?
- JASON: ¿Y usted por qué todo se lo toma tan poco serio?
- BRUNO: Ríase, no sea amargado. ¿Cuánto queda?
- JASON: Ya estamos sobre la hora.
- BRUNO: O sea, estoy jugando penales.
- JASON: Nunca jugamos una mejenga juntos. *(Silencio)*. ¿No va a decir nada?

- BRUNO: Le hubiera pegado una bailada.
- JASON: ¿Qué siente usted hacia mí?
- BRUNO: Me acabo de dar cuenta que ando sin el batitraje.
- JASON: ¿Por qué nunca me da una respuesta a mis preguntas?
- BRUNO: Porque no soy real.
- JASON: ¿Y qué es real o no? Usted me dijo eso.
- BRUNO: No fui yo. Fuiste vos. Yo estoy jugando mis últimos minutos.
- JASON: ¿Qué le gustaría que le dijera?
- BRUNO: Que tengo más tiempo y que esto es solo una pesadilla.
- DANIELA: Acá tiene, doc.
- JASON: Gracias.
- BRUNO: ¿Querés que te diga algo honestamente? Perdón. Perdón porque no te llamé para ninguno de tus cumpleaños, y lo que es peor, cuando tu mamá me dijo cuando cumplías se me olvidó al colgar el teléfono.
- DANIELA: ¿Cómo sigue? (*Jason niega con la cabeza*).
- BRUNO: Tenías razón cuando me dijiste que era un maricón. Sí, lo soy. Pero nunca quise mostrar eso de mí. Quizás por eso siempre usé la misma mueca negra de un murciélago que sacaba por las noches, que era cuando me daba la oportunidad de pensar en mis errores y poder llorar sin que nadie se percatara.
- DANIELA: ¿Quiere que lo deje sólo?
- JASON: No, quédese.
- BRUNO: Quise ser el mejor superhéroe para todo el mundo porque intentaba remendar mi inoperancia como héroe para vos. Tuve miedo. Tengo miedo. Ahora que me encuentro en el momento más oscuro y solo que jamás sentí, estoy solo con vos. Vos. El único al que le di la espalda como si no me importara, es el que está acá. Vos sos el que me vas a acompañar hasta mi *rigor mortis*.
- DANIELA: ¿Quiere que recemos?

- JASON: No creo en dios.
- DANIELA: No importa, quizás necesite aferrarse a algo.
- JASON: Solo acompáñeme. *(Le toma la mano a Bruno).*
- BRUNO: ¿Sabés qué no considero justo? El poco tiempo que tuvimos juntos. Sí, fue mi culpa. De los dos quizás. Somos lo suficientemente orgullosos como para dar el brazo a torcer. Con todo y todo, estoy orgulloso de saber en quién te convertiste. Sé que no gracias a mí, pero aun así me llena de orgullo. *(Suena una sirena. Jason y la Enfermera atienden a Bruno que se retuerce. Toman sus signos vitales).*
- DANIELA: Lo perdemos. ¿Traigo el desfibrilador?
- JASON: No. No es justo hacerlo sufrir más.
- BRUNO: *(Toma a Jason de la cara).* Creo que queda pendiente otro café.
- DANIELA: *(Saca un paño le amarra la mandíbula).* Lo siento.
- JASON: Que traigan una camilla para que lo lleven a la morgue.
- DANIELA: Está bien, doc. *(Se va).*



**Escena 5**

*En la playa, sobre una montaña. Bruno pone una sombrilla de sol, una manta y se sienta a observar las olas del mar. Jason trae una hielera, se sienta sobre ella junto a Bruno. Ambos miran las olas.*

BRUNO: ¿Qué andás ahí?

JASON: Bebidas milagrosas. *(Saca una botella y toma).*

BRUNO: ¿Y no me vas a invitar a una fría bebida milagrosa?

JASON: No.

BRUNO: Regalame una.

JASON: ¿Quién lo tiene muriéndose? ¿Ah? Nadie.

BRUNO: Cabrón.

JASON: Hijueputa, decilo. Hijueputa. *(Saca un naipe).* Lo habías dejado en mi casa el otro día.

BRUNO: ¿Y vamos a jugar?

JASON: No, se lo traía para que juegue con sus otros colegas. ¿Para qué más?

BRUNO: ¿Apostadito?

JASON: La religión no me lo permite.

BRUNO: ¿Veintiuno?

JASON: No, ron. Ya no hay tanta prisa.

BRUNO: Barajá. ¿Qué vamos a apostar?

JASON: *(Baraja y reparte).* Una respuesta.

BRUNO: ¿Por qué?

JASON: ¿Por qué qué?

BRUNO: Seguís con eso de las respuestas.

JASON: ¿Qué tiene de malo?

BRUNO: Diay, que las respuestas que yo te voy a dar son las que vos te construís, nunca las que yo creo.

JASON: ¿Y?

BRUNO: ¿Qué sentido tiene?

JASON: ¿Cuándo lo que hemos hecho hasta ahorita ha tenido algún sentido?

BRUNO: ¿No me vas a dar la cerveza?

JASON: El licor es nocivo para la salud.

BRUNO: ¿Y entonces por qué un médico sí toma?

JASON: Me sé curar.

BRUNO: ¿Para qué me trajiste aquí?

JASON: No, no, no. Primero gáneme un juego y después hace la pregunta.

BRUNO: ¿De verdad me vas a dejar a secas? Hasta que estoy babeando por esa birra. *(Jason le da una cerveza. Bruno toma. Juegan)*. A este ritmo te vas a morir vos y no vamos a preguntarnos nada.

JASON: Dale.

BRUNO: ¿Qué?

JASON: Preguntame.

BRUNO: ¿En serio?

JASON: Sí.

BRUNO: ¿Me perdonaste?

JASON: No sé.

BRUNO: ¿Por qué me traje aquí?

JASON: Aquí fue donde tiraron sus cenizas.

BRUNO: ¡Qué fuerte pensar que estoy muerto!

JASON: Todos morimos.

BRUNO: Pero soy un héroe. Soy Batman.

JASON: No. Usted es humano, se equivoca como cualquiera.

BRUNO: ¿Quién te invito a que vinieras a mi funeral?

JASON: Olga.

BRUNO: ¿Qué dijeron?

JASON: Nada. Creo que el miedo que usted tenía era un miedo estúpido. Y bueno, ¿no me va a preguntar nada más?

BRUNO: ¿Cómo están Hilary y Stephanie?

JASON: Bien, muy bien. Ya no somos solo tres, ahora somos cuatro.

BRUNO: ¡Salud! Felicidades. ¿Niño o niña?

JASON: Nicolás, se va a llamar Nicolás.

BRUNO: ¡Qué bueno, me alegra! Vas a ser su héroe.

JASON: No, solamente su papá.

BRUNO: Ya va a amanecer.

JASON: Sí. Ya casi me tengo que levantar.

BRUNO: ¿Nos vemos luego?

JASON: No sé. Ojalá. Te quiero pedir un favor. *(Saca el traje de Batman).*

BRUNO: ¿Y eso?

JASON: Tu traje.

BRUNO: Sí, yo sé. ¿Por qué lo anda aquí?

JASON: ¿Qué te gustaría hacer con él? *(Le da el traje).*

BRUNO: ¿Lo querés?

JASON: ¿Querés regalármelo?

BRUNO: Es lo que querés, ¿no?

JASON: No. Lo traje para saber qué querías hacer con él.

BRUNO: ¿Qué hiciste el tuyo?

JASON: Acá lo tengo.

BRUNO: *(Le devuelve el traje).* Tomá, te lo regalo. Ya no lo necesito.

JASON: *(Saca los dos trajes. Los hace un puño y los tira al mar).* No los necesitamos. Podemos ser quienes somos, ¿verdad?

BRUNO: ¿Nos vamos a volver a ver?

JASON: No sé. Mientras estén las heridas, ahí va estar.

BRUNO: Dejame ir.

JASON: El problema es que nunca lo tuve.

BRUNO: No soy real.

JASON: ¿Y qué lo es? Los sueños son reales.

BRUNO: Pero este yo, no. *(Abraza a Jason).* Tenemos un café pendiente.

JASON: Siempre será un café pendiente. Adiós Bruno.

BRUNO: Adiós, hijo.

JASON: Jason, soy Jason. No hay por qué forzar las cosas. No tuvimos el valor de enfrentarlo.

BRUNO: Adiós, Jason.

JASON: Nos vemos.